

# EL SOCIALISTA

## ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

### SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 3.—Extranjero, 10.  
NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO, 4.463 : : Fuentes, 4. : : APARTADO, 637 : :

### ANUNCIOS

Cuarto plana, 80 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

### LA CORTE DE LOS MILAGROS

## Política de guarda.

La Corte de los Milagros de nuestra política burguesa, en su matiz liberal-monárquico, ha hecho una aparición estos días. Ayer dábamos cuenta de ella al referir el conato de asalto en cuadrilla para apoderarse de 1.500 electores, nada menos, y asegurar de ese modo las cieciones municipales próximas. Ni el disimulo ya de cubrirse con ropas decentes: los hampones del mercado caciquil iban con todas sus galas, alifafes y ulceras al aire, ganando en ristre y uñas en abanico.

¿Pero esto no tiene por qué cubrirse. Esa Corte de los Milagros es la urbe monárquica toda. ¿A quién pudiera engañar, si ya todos conocemos desde el archipiélago al último de los pilluelos que la constituyen?

Pero esto, en el que si el presidente de la Junta del Censo, querido correligionario nuestro, no hubiera dado pruebas de una sana y honrada energía, hubiérase consumado a la primera intención una truhanesca picardía, como de relieve al gran rey actual de la piteoresca colmena, al conde de Romanones. Exhíbese éste en París, hombre con políticos extranjeros, chuchulea sobre trascendentales cuestiones internacionales y pretende representar a la política española ante los franceses. Es decir, no lo pretende: la encarna toda en su persona. La política española es él.

La farsa y la ilegalidad. Un fraude escandaloso. Porque a cada fracción la caracteriza una modalidad propia: a las derechas, el fraude de los privilegios de las conciencias del ciudadano, bajo la capa de un falso respeto a los derechos. A las izquierdas (monárquicas, se entiende), el fraude de los derechos del ciudadano, bajo la capa de un falso respeto a las conciencias.

Y esto es lo que lleva a París, esto es lo que representa nuestro conde de Romanones? Que si bien es verdad que allí oyeo habas también, no son aquellos el bárbaro forraje que por aquí hierve en las clásicas calderadas ministeriales.

Votos que se birlan, mientras que se tardan, legalidades a todo evento, atropellos a la orden del día, el castizo pucherazo electoral, la picardiuella rastrea, el escamoteo de lo que estorbe, el timo de los perdigones y la socorrida cabalgata de trampa adelante. He aquí la crema del programa.

Nada de estudio de los actuales problemas sociales que preocupan hoy a todas las mentalidades de la política europea. Nada de dominio de la política internacional, ni de visión del porvenir, ni de moldes modernos. El secretario del Ayuntamiento de Zamarramala apenas si baja del nivel de enalquear ministro de la corona en cultura política, y le iguala, probablemente, en procedimientos.

Así se llama a García Prieto la primera figura de la actualidad política española. Así se transige con las exigencias del clericalismo, que es la corona que inmoviliza las ruedas de toda nuestra maquinaria política. Así se conseguía inmovilizar a la Nación, mientras el resto del mundo avanza, si no hubiera algo que está muy por encima del cretinismo de los que dirigen. Si no hubiera Nación.

Pero la hay. No es el partido liberal, ni es el partido conservador, ni es, mucho menos, el insepulto tradicionalismo. Es el pueblo. En él hay una fuerza de vitalidad que resiste a todos los golpes con que se quiere anularla. Esa fuerza está en el pensamiento verdaderamente democrático, modernamente liberal, vigorosamente progresivo, que late en él, que le enlaza al mundo que avanza, y que, en último caso, le hará marchar solo, soberbio y triunfador si lo demás persiste en quedarse atrás.

Este pensamiento, que no ha ido a París, es el alma española. Lo que ha ido a París es el conde y en su seguridad, no. Esa representación de nuestra política es la verdadera exhibición de nuestras vergüenzas ante los ojos de Europa.

## El Comité de Conjuración

**La reunión de ayer.**  
A las cuatro de la tarde de ayer se reunió, como habíamos anunciado, el Comité de Conjuración republicano-socialista.

Terminada la reunión, se facilitó por los reunidos la siguiente nota:  
Reunido el Comité de Conjuración republicano-socialista, con asistencia de los señores Pérez Galdós, Azcárate, Melquiades Álvarez, Mora, Soriano, López Parra, (don Lorenzo), Talavera, Salvatella, Zulueta (don Luis) y Cabañas, ha examinado ampliamente la situación política, y estimando que la prolongada clausura de las Cortes ha constituido un abuso intolerable por parte del poder ejecutivo, le apresmia de nuevo a que cumpla su palabra de abrir las Cortes inmediatamente, para exigirle en ellas estricta cuenta de sus actos y de sus propósitos. Espera el Comité que la minoría parla-

mentaria de la Conjuración combatirá duramente a este Gobierno, que, llegado al Poder en condiciones del todo propicias para una labor de reformas democráticas, de transformación profunda en la vida pública española, ha fracasado por su propia culpa, depurando a la opinión avanzada y aun renegando con disposiciones como la del catecismo de los compromisos solemnemente contraídos y las declaraciones reiteradamente hechas por el mismo partido liberal.

Frente a esta conducta y ante el peligro de que falsos liberales, traidores a sus principios, soñaran con preparar en la sombra la rehabilitación política de aquellos hombres funestos que el país no olvidará jamás, el Comité confía en que el partido que la integran mantendrán en el Parlamento y fuera de él la protesta siempre renovada contra todo conato de reacción y la lucha por la libertad y por los fines que siempre ha sustentado la Conjuración republicano-socialista.

Según nuestras noticias, al día de lo consignado en la nota oficial, el propósito del Comité de Conjuración es emprender una activa campaña de propaganda con un socialista en vista de la situación política actual. Esta campaña será tan enérgica como las circunstancias lo impugnan.

También creemos que la minoría conjuracionista, caso de que se burle nuevamente al país hurtando a su representación en Cortes la fiscalización de los actos realizados por el Gobierno y los problemas planteados, invitará a las demás minorías a una reunión para pedir con insistencia reanude sus tareas el Parlamento, declinando su responsabilidad caso de que ocurran graves sucesos estando cerradas las Cámaras.

Ante la eventualidad de que aun así fuera desatendido el clamor de la pública opinión, se adelantó la idea de acudir al Poder moderador, señalando la grave responsabilidad en que incurriría al no obligar al Gobierno a cumplir sus deberes constitucionales.

**EL SOCIALISTA no hace información taxativa.**

**EL SOCIALISTA no publica la lista de la lotería.**

**EL SOCIALISTA no «dará aire» a los crímenes que satisfacen los bajos apetitos de la multitud.**

**EL SOCIALISTA no admite anuncios del Banco de España, de la Trasmontana, de la Unión de Explosivos, de la Tabacalera ni de ninguna Compañía que viva a expensas de la nación, y tampoco lo acepta de la Rabassada ni de ninguna otra Empresa que explote el juego.**

**EL SOCIALISTA renuncia a estas y a otras fuentes parecidas de ingresos por que las juzga inmorales.**

**EL SOCIALISTA prefiere desaparecer a vivir de subvenciones más o menos disfrazadas de las llamadas Empresas de la «perra chica» que el pueblo ignorante paga al que le embrutece y le degrada.**

### LETRA MENUDA

## El enemigo está en casa

Escribimos estas líneas bajo la grata impresión de hallarse ya don Alfonso (cuya vida guarda Dios muchos años de regreso, es decir, en el vagón del tren de Ivry, o a rumbos a sus lavas. Salvo dos ó tres leves incidentes sin importancia mayor, el viaje ha sido bueno, divertida la excursión, y al conde de Romanones, que los ojos no pegó pensando en las teorías del credo conservador, que hablan de represión fiera del delito de inducción y de exterminio y de sangre, hay que decirle: «¡Señor!...»

«¿Ve usted cómo no hace falta fusilar sin ton ni son, ni atropellar ciudadanos, ni hacer alarde feroz de fuerzas, sino guardar la elemental precaución que la experiencia aconseja y decirle al inspector tal ó cual que sea discreto y cumpla su obligación?»

«¿Ve usted cómo cuando el pueblo, ya sea francés ó español, advina que el que para no descendiendo de Nerón sino de un Carlos Tercero, por ejemplo, aza su voz con júbilo, y él solito actúa de guardador del orden, porque agradece el tenue rayo del sol de la libertad que alumbraba la marcha de una nación? Pues no sea usted tonto, conde, y a escobazos, ¡vive Dios!, acabe con esa negra pandilla del levitón y de los graves señores del bando conservador, que son los que a usted y a todos nos tienen en la tensión de nervios que usted no ignora. Con que a barrer y... ¡tablé!»

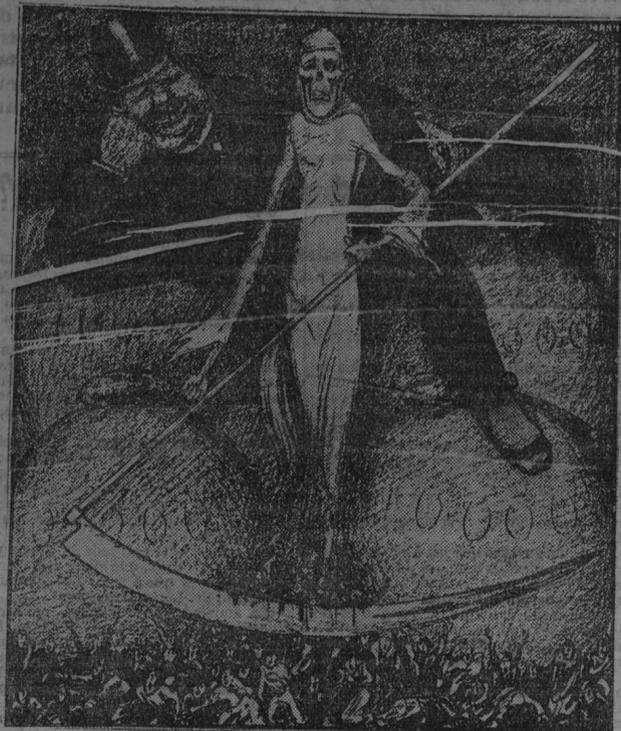
### Figarito.

## Los ex reyes de Portugal

(POR TELÉGRAFO)  
**La mamá y el hijo se casan.**

Londres 9.—A la boda de Manuel de Braganza con la princesa Augusta Victoria de Hohenzollern, que se celebrará en Sigmaringen en agosto, no asistirá la reina Amelia a causa de las relaciones tirantes que existen entre el hijo y la madre; la reina Amelia, que tiene ahora cuarenta y siete años, quiere casarse de nuevo y el hijo desaprueba su conducta.—Bernard Murdock.

## EL CAPITALISMO EN ACCIÓN



—Yo aquí sentado y con esta amiga que coopera a mi labor... ¡que me entren moscas y proletarios!

### INSTRUCCIONES Á ALBA

## Mañana cuando regresen.

Queriendo el conde de Romanones dar una prueba más de su acendrado amor a la monarquía, cambió ayer impresiones por teléfono con un relativo buen amigo el señor Alba, y en breves instantes se pusieron ambos de acuerdo sobre lo que se ha de hacer mañana a la hora de la llegada de D. Alfonso a Madrid.

El diálogo que por teléfono sostuvieron el jefe del Gobierno y el ministro de la Gobernación fué como sigue:

—Llegamos el domingo en el sudexpreso—decía Romanones—, porque mi objeto es entrar de día en Madrid. Quiero que me vean bien y que me aplaudan. ¿Comprende usted?

—Comprendo. Se trata de que usted entre en Madrid y de que Madrid entre en usted, ¿es eso?

—Eso mismo. Y... ¡vaya una frasecita, compañero!

—Pues ya he hecho dos con el mismo tema. Bien sabe usted que cuando yo me destapo...

—¡Oh!... Pero, a lo nuestro. El domingo, a las dos y pico, llegaremos. No escatime usted nada ni olvide preparativo alguno para que las ovaciones sean espontáneas.

—¿Las quiere usted también ruidosas?

—Bueno. Pero que ensayen los vivos para que no haya equivocaciones.

—¿Pierda usted cuidado.

—Y respecto al carácter popular de las manifestaciones de entusiasmo, póngase usted de acuerdo con la policía para todo.

—Bueno, bueno. ¿Quiere usted flores y palomas?

—No, por Dios! Gritos y palmas nada más, pero todo muy espontáneo y muy expresivo.

—Perfectamente. ¿Quiere usted algo más?

—Nada. Recuerdos al amigo Villanueva y hasta otro rato.

Y con esto cesó la conferencia. Como consecuencia de ella, el Sr. Alba ha dado las oportunas órdenes para que mañana acuda a la estación todo el personal de los Ministerios, el cual habrá recibido ya las instrucciones oportunas para que la manifestación popular de regocijo sea todo lo más espontánea posible.

Se recordará que en el programa del viaje regio figuraba como directo el regreso de París; es decir, que era de noche cuando iba a llegar aquí el monarca y sus acompañantes. Pero satisfechísimo y con harta razón Romanones de su permanencia en Francia, y habiéndole tomado ya el gusto a las aclamaciones y a los vivas, ha dispuesto, de acuerdo con sus compañeros de Gobierno, que se efectúe con luz del sol la entrada en Madrid de los viajeros, para que ello dé lugar a un recibimiento caloroso y bien preparado.

De ahí las disposiciones que se han dictado y los preparativos que se han hecho con la mayor habilidad que un señor ministro puede tener, y todo dará por resultado una buena ovación y un recibimiento entusiástico.

Lo celebraremos, porque, así como así, mañana es domingo, y ese número distraerá algo a los paseantes que a las dos de la tarde se dirijan a merendar a las afueras.

### SIEMPRE EL EQUIVOCO

## La democracia del rey.

Vuelve a sacarse a relucir un viejo equívoco que ya apareció en otra ocasión entre la «oficiosa» ambiente. Se habla otra vez de la democracia del rey, de su franca inclinación hacia la política de las izquierdas. Y quien lo hace esta vez, es un artículo firmado, pero que por el lugar en que se inserta se demuestra que traduce fielmente el pensamiento del periódico, es un diario acreditado como republicano independiente. Es *El Liberal*.

No sabemos ni queremos inquirir ahora a qué móviles secretos obedecerá esa insistencia, y precisamente en estos momentos, en mantener un equívoco que no puede traer ningún buen resultado a la democracia; pero queremos repetir nuevamente, ya que nuevamente se pone sobre el tapete la cuestión, que no creamos en esa derivación de las altas voluntades, que obliga con todos los respetos a que obligó el Código penal vigente, el rey no puede hacer una política democrática.

Prescindamos de su propio pensamiento. Refirámonos sólo al ambiente en que se mueve y a los elementos en que se apoya, de lo que no puede prescindir. Aquí y en otros son reaccionarios francamente, y en el caso en que no lo son de nombre lo son de esencia.

Supongamos que quisiera D. Alfonso, con toda buena fe, imprimir a la política cualquiera de las reformas democráticas que impone la libertad, tal como se puede entender hoy, contando con un Consejo perteneciente a la fracción que se apellida liberal.

Que esta reforma se refiriera a la libertad de conciencia: inmediatamente se convertiría contra él todo el clero español, que suma unos cuantos miles de manejadores de hombres; todo el cretinismo español, a quienes les va muy bien con la preponderancia católica. Luego, los vasallos de esos poderosos. La tradición—la vieja brujía de la Santa Walpurgis, montada en un cerdo—soplaría en las almas bárbaras.

Y al conjurarse esto, que es lo que al rey rodea, éste se encontraría solo, y cuenta que la soledad de un rey es más espantosa que la de dos en compañía, que dijo el poeta de las dolencias.

Y si en vez de la libertad de conciencia quisieran hacerse reformas de carácter social, ocurriría lo mismo. El clericalismo absorbente se encargaría de bastardear todo socialismo de Estado por donde la real iniciativa pretendiera encarrillar al país. Y la burguesía reaccionaria, llena del envilecimiento de su vacuidad intelectual, se bastaría para inutilizar la obra.

En otros países los reyes han contado con hombres a su lado. Aquí, no. ¿Qué Lloyd George está cerca del rey? ¿Qué Capriví? Romanones, y gracias; y Romanones no ha salido ni puede salir de un programa y unos procedimientos que tienen su lugar más adecuado en la Ribera de Cauduro.

El rey no tiene hombres a quien cargar que pongan en práctica su pensamiento, si es que es cierto lo de su democracia. Los que tiene no podrían ayudarlo por falta de intelectualidad. Y los capacitados para la obra regeneradora no podrían ayudarlo por sobra de dignidad. A esos, no los tiene.

La obra es de renovación de hombres y de ideas. Esas ideas y esos hombres no están dentro de la monarquía. Y el rey no tiene más que la monarquía. Un cronista puede dar como fórmula esta paradoja absurda: Lucha del rey contra la monarquía. Mas esto se estrella contra la realidad. Hernán Cortés quemó los barcos desde tierra, no se quedó en ellos.

El rey no puede destruir la monarquía. Quien destruyera la monarquía sería la democracia. Y no podrá hacerlo respetando una corona.

Si cada afiliado conquistara mensualmente un suscriptor ó un lector para nuestro diario, EL SOCIALISTA sería antes de un año el periódico de mayor circulación de España.

## La Prensa en Rusia.

(POR TELÉGRAFO)

**La policía contra un periódico socialista.**

Berlin 9.—El telégrafo nos refiere que la policía secreta de San Petersburgo ha hecho un minucioso registro en la Redacción de nuestro periódico de la capital rusa *Pravda* (La Verdad). La policía se presentó en la redacción a la una de la madrugada.

Llévase consigo originales, correspondencia, libros de cuentas, etc. El diputado socialista que edita el periódico, compañero Balzer, llamado por un empleado, llegó a las tres de la mañana a la Redacción y se le permitió asistir al registro, sin dudar, a su calidad de diputado en la Duma.

La policía llevóse también el libro de cheques que garantizaba el depósito de cantidades hechas por el periódico en varias casas de banca.

El registro duró hasta las cinco de la mañana.—Otto Braun.

## Las huelgas de Barcelona.

(POR TELÉGRAFO)

**Los tipógrafos.**

Barcelona 9.—En la reunión celebrada anoche por los tipógrafos para dar lectura a las bases propuestas por los patronos para un arreglo, éstos produjeron una gran indignación, recordándose darlas por no leídas y persistir en la misma actitud.

Los huelguistas se muestran decididos a resistir á todo trance, sin admitir solución alguna que no sea sobre la base de la rebaja de jornada á ocho horas.

**Los encuadernadores.**

En vista de la contestación negativa dada por los patronos a las bases que los fueron presentadas por la Sociedad de encuadernadores pidiendo la jornada de siete horas, estos obreros acordaron á primeros de mes iniciar la huelga el día 8.

Y en efecto, esta mañana no se han presentado al trabajo, estando todos animados de un gran espíritu de solidaridad.

**Los constructores mecánicos.**

Reunidos en asamblea los obreros constructores mecánicos, han acordado aumentar en 50 céntimos semanales la cuota destinada al socorro de los huelguistas del ramo.

**Los encuadernadores.**

Anoche celebraron los encuadernadores una reunión, que terminó cerca de las tres de la madrugada, en la que se discutieron ampliamente unas bases que serán presentadas á los patronos, en las que se pide reducción de jornada, aumento de salario y reglamentación del trabajo.

Se señaló un plazo de quince días para obtener de los patronos contestación, y caso de no ser ésta satisfactoria, declararse en huelga, sin perjuicio de hacer cuanto sea posible en favor de los tipógrafos huelguistas.

**Los fundidores.**

En la reunión que los fundidores huelguistas celebraron anoche se acordó dejar en libertad de acción á todos para que pudiesen, si así lo estimaban conveniente, reanudar el trabajo.

**Los carpinteros.**

La huelga de los carpinteros va en vías de solución, habiéndose puesto ya de acuerdo respecto á algunas bases, como la del aumento de 50 céntimos en el jornal, las Comisiones de patronos y obreros.

Continúan las entrevistas entre una y otra Comisión para estudiar las bases restantes, que son de menor importancia.

Esta noche los comisionados obreros celebran una conferencia con el gobernador. Huelgan unos 1.500, y se cree que en la próxima semana se reanudaré el trabajo.

**Los cocheros y camareros.**

Reina gran excitación entre éstos por el real orden que relega sus trabajos al servicio doméstico á los efectos del descanso dominical.

Las Sociedades de ambos oficios han redactado una protesta contra esa real orden, y están dispuestos á ir á la huelga si no consiguen su derogación.—C.

## En la rica Mesopotamia.

(POR TELÉGRAFO)

Paris 9.—De Mosul (Mesopotamia) dicen que la miseria hace estragos en el país, tan celebrado otro tiempo por su fértil suelo.

Con éste hace cuatro años que los labradores siembran sus tierras y no recogen frutos. La langosta y otros insectos, que en el país llaman *sumes*, destruyeron los sembrados.

A consecuencia de esta plaga, que ha arruinado á los labradores, la población ávil emigra á tierras lejanas en la esperanza de ganar su pan y enviar algún dinero á sus familias, que dejan en sus hogares entre las garras de la miseria.—Gómez de Pabán.

## El zar también viaja.

(POR TELÉGRAFO)

Berlin 10.—El día 21 se espera en esta capital al zar de Rusia.

Estará entre nosotros tres días. Se tomarán precauciones, como en todas las visitas de los soberanos.—Otto Braun.

### NOTAS AL MANIFIESTO

## Sentimiento nuevo.

La crítica general al Manifiesto que *L'Humanité* y EL SOCIALISTA han publicado al mismo tiempo, prescindiendo de los ataques soeces, de mal gusto, nada cristianos ni pios de los periódicos católicos, se ha reducido á combatir la expresión de un sentimiento novísimo que viene ganando prosélitos de día en día y que en ese documento resplandece con intensidad deslumbradora: el sentimiento de solidaridad.

El sentimiento cristiano ha muerto desde que le podemos denominar ya como una dirección moral para distinguirla de otra.

En la quiebra de los sentimientos directores no queda otra tabla salvadora que esta solidaridad que se inicia y empieza á concretarse en nuestros días.

La amistad griega, salvando los vínculos egoístas de la sangre, degeneró hasta el delito contra natura en que cayeron tantos artistas, tantos militares y tantos filósofos.

El sentimiento cristiano, renegando de la fraternidad y de la justa amistad humana, llegó á la disolución de la familia por el egoísmo del Maestro y por el egoísmo del Creyente. Desde Galilea á Dinamarca hay una frase de desprecio para el que interrumpe el pensamiento de salvación. «¿Y quiénes son mi madre y mis hermanos?», se dice por el errante Hijo del hombre. «Métete en la», repite por todo consuelo á la pobre Ofelia el loco príncipe Hamlet.

Jesús y Shakespeare se acercan en esto y se confunden.

La caridad cristiana, confirmando el estado de las cosas, no busca mas que un armisticio para sostener un rato ó para vivaquear los poderosos. «¡Calla por este poco de pan! ¡Aguenta por estos céntimos!»

No; el sentimiento de solidaridad, que está por encima de los imperativos de la sangre, de los compromisos del afecto, del acuerdo para conquistar el cielo, compaginado con los goces de la tierra, no puede comprenderse por los que son todavía cristianos, por los que han hecho y hacen de la religión un arma para luchar con ventaja en la lucha por la existencia.

Y el sentimiento de solidaridad que lleva á relacionarse á los hombres por encima de todas las limitaciones se impone con imperio sobre los mimos que critican este sentimiento.

Vosotros, los socialistas, se nos dice, no sois patriotas al aliaros con los socialistas franceses para pedir la paz del mundo, para pedir que se respeten los derechos humanos, para lograr el triunfo de todas vuestras ideas.

El mundo marcha y se rie de esos reproches hipócritas, interesadamente lanzados, por los *Bureaux* internacionales para las Aduanas, para los Correos, para la Propiedad; los Congresos científicos, las Exposiciones, cumplen la obra de solidaridad por encima de las mezquinas miras del sentimiento cristiano, que quisiera una patria para cada hombre y una frontera para cada casa.

La mezquina concepción cristiana no concibe un acuerdo ni un acto de solidaridad; como *entente*, tolera todas las infamias; pero como acuerdo, por encima de todo lo tolerado por el ideal cristiano, no comprende que los hombres se unan mas que para conseguir los fines ultraterrenos, que dejan á salvo las pequeñas y brutales explotaciones circunscritas por los linderos geográficos.

### EN PLENA CONJURA

## La política liberal.

Casi todos los periódicos de anoche coinciden en nuestra información de ayer recordando la existencia de la conjura contra el conde de Romanones, en la que están comprometidos Weyler, Cobian, Barroso, Villanueva, García Prieto, Gasset y hasta el propio Navarro Reverter, molesto, según parece, por lo que él cree un desaire: el que haya sido el presidente del Consejo y no él el que ha acompañado á D. Alfonso.

Ayer también advertíamos que esta conjura se estrecharía ante el conde de Romanones, que si tiene mucha habilidad para urdirlos, no la tiene menos para deshacerse de ellos. Y, efectivamente, mientras aquí los de la *secta del panecillo*, como ha dicho gráfica y justamente *El Correo Español* (alguna vez habíamos de estar de acuerdo), se reúnan y tramaban una *conspiración* contra el presidente, éste, que, como es natural, no se duerme en los laureles, paraba el golpe con esta frase: «Sólo D. Alfonso y yo éramos partidarios del viaje», frase que *La Epoca* recoge y comenta en estos términos: «Habrá querido indicar con eso el conde de Romanones que los demás consejeros de la corona lo son dimisionarios?»

Efectivamente, quiero decir todo esto. Los tres ministros comprometidos con Weyler, García Prieto y Cobian para *perjudicar* al conde y á Gasset han guardado hasta ayer una actitud expectante, pensando en que Romanones habría de fracasar en París.

Pero como no ha sucedido eso, y además hábilmente manejado el parche por el con-

de puede aparecer la excursión como un éxito relativo, muy relativo, como ayer dijimos...

Censo electoral de Asociaciones

La real orden de 5 del corriente, publicada en la Gaceta del día 8, determina el plazo definitivo dentro del cual se deberán inscribir en el Registro del Instituto de Reformas Sociales las Asociaciones obreras...

Espanoles:

Nuestro Gobierno muéstrase indiferente respecto de la crisis económica que atraviesa nuestra Nación. Si la pobreza de la industria y el comercio impele al pueblo a la emigración, es cosa que no le preocupa...

Obreras y obreros:

Los industriales, comerciantes y propietarios de las tierras, que viven de vuestro trabajo, miran con pasividad el derroche del Tesoro público, dedicado en su tercera parte a los gastos de Guerra y Marina...

¿De dónde salen las misas?

Esta pregunta nos hemos hecho en estos días varias veces, advirtiendo el entusiasmo con que buena parte de la Prensa, desde luego toda la dinástica, acogía las incidencias del viaje de D. Alfonso a París...

¿Qué Convenio es el peor?

Mal destino el de nosotros. Los socialistas españoles no debíamos haber firmado con los socialistas franceses el Manifiesto de solidaridad, porque nos hemos vendido, según los burgueses de acá, a las malas artes de los franceses de allá...

POR LA PAZ UNIVERSAL

Federación de Juventudes socialistas.

A las acciones. Estimados compañeros: Profundamente emocionados hemos leído el Manifiesto de fraternidad socialista, suscrito de perfecta conformidad por los Comités directivos de los Partidos Socialistas de Francia y España...

Anarquista detenido.

París 10.—Un despacho del gobernador general de Indochina participa que ha sido capturado el autor del atentado anarquista de Shanghai, que costó la vida a los dos oficiales y produjo 11 heridos.

Los socialistas y Fernández Prida.

Para puntualizar los conceptos expresados en la sesión de la Diputación provincial por nuestro compañero Largo Caballero al juzgar el caso del Sr. Fernández Prida, y ampliando un tanto nuestra información de ayer, copiamos las palabras pronunciadas por el digno diputado socialista...

El Socialismo en China.

London 9.—El jefe del partido republicano y organizador de la revolución que derrumbó el Imperio en China, doctor Sun-Yat-Sen, ha ingresado en el Socialismo, pidiendo su afiliación a la Oficina Internacional Socialista de Bruselas...

Los ferroviarios catalanes.

Barcelona 9.—En el escrutinio celebrado en la Asamblea general de las secciones ferroviarias catalanas ha resultado elegido el compañero Ribalta para presidente de la Comisión de propaganda...

La vida obrera en Barcelona.

El primer día de huelga de los obreros tipógrafos ha constituido un triunfo para estos compañeros. El paro ha sido casi general, pues sólo unos 150 operarios, diseminados en dos o tres establecimientos, se han negado a abandonar el trabajo...

El viaje del rey a París

Paris 9.—A las diez de la mañana, después de haber celebrado una entrevista con el conde de Romanones, salió el rey a su automóvil de sus residencias, dirigiéndose a la Asociación Hispanoamericana...

Las logias y la mujer.

Paris 9.—Las logias mixtas, El Derecho Humano, de Mans, Nantes y Auray han acordado protestar contra la ley que impide el ingreso de la mujer en la administración del Estado.

AL PAN, PAN, Y AL VINO, VINO

El explorador no teme al ridículo

Porzosamente se ha debido grabar muy bien esta máxima de su código en el ánimo de los jóvenes exploradores de España para que los pobres muchachos resistan impávidos, como vienen resistiéndola, cuantas pruebas les hacen pasar sus directores...

Las mujeres socialistas.

Conferencia interesante. Mañana, domingo, a las cuatro y media de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, dará el compañero Lucio Martínez una conferencia con el siguiente tema: «La mujer ante la lucha de clases»...

¿Se reunirá otra vez la camarilla?

Paris 9.—Un telegrama de Munich anuncia que los Sres. Krupp von Bohlen-Halbach se encuentran en Munich, adonde han ido con ánimo de pasar algunos días en Parkenkirchen, en las montañas bávaras, en donde se proponen olvidar el disgusto que le ha dado Liebknecht días pasados...

Los negocios del militarismo.

Bruselas 9.—En la Cámara belga la oposición ha interrogado al presidente del Consejo Broqueville respecto al estándar de la compra de cañones a la Casa Krupp. Broqueville contestó que, efectivamente, había realizado por 4.700.000 francos la compra de unos cañones que habían de ser empleados en uno de los fuertes que defienden la desembocadura del Escalda...

Juventud radical conjuncionista

Por la presente se cita a los presidentes de Comités y representantes de la Juventud del Partido a una reunión, que celebrará hoy, sábado, a las diez de la noche, en el local adquirido para secretaría, calle de Aribau, núm. 7, para tratar asuntos de gran interés.

Resumen.

Hoy no ha habido heridos ni detenidos. Después del viaje. Paris 9.—Vivo disgusto reina entre los habitantes de Fontainebleau y la región de Montargis, Pithiviers, Malesherbes y Nemours...

Noticias oficiales.

Ayer tarde recibió el Sr. Alba a los periodistas, a los que ha dicho, que había visitado al Sr. Navarro Reverter, quien le informó, después de conferenciar con Romanones, de que D. Alfonso, acompañado del Sr. Quiñones de León, había pasado por París...

Noticias oficiales.

Esta madrugada el subsecretario de Gobernación manifestó a los reporteros, por encargo del ministro, que D. Alfonso y séquito habían abandonado París a las siete y media de la tarde, habiéndosele hecho una muy afectuosa despedida...



# La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIANONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 38

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
26 profesores de Medicina. 2 ídem de Cirugía. 2 ídem de Toxicología y Maternidad. 2 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 8 practicantes de Cirugía.	Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Doctor Mata, 1, primero. Tetuán.—Prim, 34, hotel. Puerto de Valdecasas.—Carretera de Valdecasas, 43.	Meson de Paredes, 20 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, núm. 1. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS... Adultos: coche con cuatro caballos empenachados. Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidiféricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesitan por prescripción médica.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

# La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA

## Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26.

Cava baja, núm. 33.

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Valencia, núm. 5.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).

Plato del día económico: Cocido, 0,50 céntimos.

### La Biblia

HE AQUÍ O QUE DIJO SOBRE ELLA

M. Jaurés, el "leader," socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELENTE EDICIÓN EN 4.º, CON MAPAS.

Tres pesetas el ejemplar (3,65 por correo certificado)

PUNTOS DE VENTA: PUERTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 20 y principales librerías.

Pídanse catálogo ilustrado gratuito a la SOCIEDAD BIBLICA: Flor alta, 2 y 4.—MADRID

### SOCIALISTAS

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones.—Servicio a domicilio.

Cava baja, 31.—CARBONERÍA

LEED "Vida Socialista," SALE LOS DOMINGOS

### Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirven pedidos a domicilio.

### Gran Sombrerería y Fábrica de Gorras

de JOSE MARIA SANTOS.—Plaza Mayor, 15 y 16.

Sombreros de las mejores marcas. Gran surtido en fantasías de niños y niñas. Gorras de todas clases a precios sin competencia. Visítate esta casa y ahorrarás dinero.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

# El Socialista

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

#### SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.

Provincias, trimestre, 5.

Extranjero, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.468. APARTADO, 637.

#### ANUNCIOS

Cuarta plana, 0,30 línea.

Tercera, noticias, 2 pta.

Reclamamos, 1,50.

Segunda plana, precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

## BIBLIOTECA SOCIALISTA

### LIBROS Y FOLLETOS

- A 5 céntimos.
  - Ganarás el pan... ( cuento).
  - Aventuras de un niño de España ( ídem).
  - Juan Soldado ( ídem).
  - El pobre Pepín ( ídem).
  - Los emigrantes ( ídem).
  - El hijo del minero ( ídem).
  - El diquecito ( ídem).
  - Fía en Dios... ( ídem).
  - Caridad ( ídem).
  - El repatriado ( ídem).
- F. Carretero.—Catecismo de la doctrina socialista.
- A 10 céntimos.
  - La guerra y la patria.
  - Leyes de reunión y de asociación.
  - La «Comuna».
  - La teoría y la acción en Marx.
- M. de Francisco.—Socialismo dialogado.
- A 15 céntimos.
  - El colectivismo.
  - Rouanet.—Filosofía socialista.
  - Domenech.—Educación socialista en España.
- Liuria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

- Liuria.—La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
- Organización y Programa del Partido Socialista.
- Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
- Justo.—El método científico.
- Doctor Vera.—La verdad social y la acción.
- E. Jahn.—Roberto Owen.
- L. Alas.—Froudhon.
- Baylla.—Saint Simón.
- Bosteiro.—Luis Blanc.
- Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
- Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
- J. Recaséns.—Socialismo.
- E. de Arce.—Cuarenta.
- La propiedad.
- A 20 céntimos.
  - Melid.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
  - Guesde.—Colectivismo y revolución.
  - Almirante.—Lecturas para obreros.
  - Marx y Engels.—Manifiesto comunista.
  - Lafargue.—El materialismo económico.
  - Veritas.—El Teatro ante las Sociedades obreras.
  - Th. Dahn.—La Revolución rusa.

- A 25 céntimos.
  - Engels.—Socialismo utópico y Socialismo científico.
  - Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
  - Iglesias.—Mita de controversia en Santander.
  - Trociet.—Democracia socialista y Anarquismo.
  - Liuria.—La Cooperación.
  - Doctor Ensch.—La Socialización de la medicina.
  - F. Carretero.—Celebración de actos cíviles.
- A 30 céntimos.
  - Justo.—El Socialismo.
  - Torres y Brotons.—Sin patria (diálogo en verso).
  - Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
  - Ley electoral.
  - Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.
- A 50 céntimos.
  - Aquino.—Breves estudios biográficos.
  - Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-sensibilización).
  - E. de Francisco.—Manual de prácticas societarias.

- Liuria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
- Melid.—Colección de los 10 cuentos (anodados).
- La Internacional (himno, letra y música).
- La Marsellesa de la paz ( ídem).
- La Comuna ( ídem).
- Canto del Primero de Mayo ( ídem).
- A 75 céntimos.
  - Domenech.—Nuevo Mundo (tragedia).
- A 1 peseta.
  - Verdes Montenegro.—De mi campo.
  - Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
  - Misericordia de la Filosofía.
  - Domenech.—Lo humano (novela).
  - Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
  - Ferri.—Socialismo y ciencia positiva.
  - Melid.—La Leona (drama).
  - Los predilectos (comedia).
  - El día de mañana ( ídem).
  - El atestado (juguete en un acto).
  - Ciabudnaga.—Silencio (composición dramática en verso).
  - A. Silea Lacuna y G. Parés.—La

- Liuria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
- Melid.—Colección de los 10 cuentos (anodados).
- La Internacional (himno, letra y música).
- La Marsellesa de la paz ( ídem).
- La Comuna ( ídem).
- Canto del Primero de Mayo ( ídem).
- A 75 céntimos.
  - Domenech.—Nuevo Mundo (tragedia).
- A 1 peseta.
  - Verdes Montenegro.—De mi campo.
  - Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
  - Misericordia de la Filosofía.
  - Domenech.—Lo humano (novela).
  - Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
  - Ferri.—Socialismo y ciencia positiva.
  - Melid.—La Leona (drama).
  - Los predilectos (comedia).
  - El día de mañana ( ídem).
  - El atestado (juguete en un acto).
  - Ciabudnaga.—Silencio (composición dramática en verso).
  - A. Silea Lacuna y G. Parés.—La

- Liuria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
- Melid.—Colección de los 10 cuentos (anodados).
- La Internacional (himno, letra y música).
- La Marsellesa de la paz ( ídem).
- La Comuna ( ídem).
- Canto del Primero de Mayo ( ídem).
- A 75 céntimos.
  - Domenech.—Nuevo Mundo (tragedia).
- A 1 peseta.
  - Verdes Montenegro.—De mi campo.
  - Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
  - Misericordia de la Filosofía.
  - Domenech.—Lo humano (novela).
  - Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
  - Ferri.—Socialismo y ciencia positiva.
  - Melid.—La Leona (drama).
  - Los predilectos (comedia).
  - El día de mañana ( ídem).
  - El atestado (juguete en un acto).
  - Ciabudnaga.—Silencio (composición dramática en verso).
  - A. Silea Lacuna y G. Parés.—La

- Liuria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
- Melid.—Colección de los 10 cuentos (anodados).
- La Internacional (himno, letra y música).
- La Marsellesa de la paz ( ídem).
- La Comuna ( ídem).
- Canto del Primero de Mayo ( ídem).
- A 75 céntimos.
  - Domenech.—Nuevo Mundo (tragedia).
- A 1 peseta.
  - Verdes Montenegro.—De mi campo.
  - Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
  - Misericordia de la Filosofía.
  - Domenech.—Lo humano (novela).
  - Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
  - Ferri.—Socialismo y ciencia positiva.
  - Melid.—La Leona (drama).
  - Los predilectos (comedia).
  - El día de mañana ( ídem).
  - El atestado (juguete en un acto).
  - Ciabudnaga.—Silencio (composición dramática en verso).
  - A. Silea Lacuna y G. Parés.—La

- Liuria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
- Melid.—Colección de los 10 cuentos (anodados).
- La Internacional (himno, letra y música).
- La Marsellesa de la paz ( ídem).
- La Comuna ( ídem).
- Canto del Primero de Mayo ( ídem).
- A 75 céntimos.
  - Domenech.—Nuevo Mundo (tragedia).
- A 1 peseta.
  - Verdes Montenegro.—De mi campo.
  - Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
  - Misericordia de la Filosofía.
  - Domenech.—Lo humano (novela).
  - Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
  - Ferri.—Socialismo y ciencia positiva.
  - Melid.—La Leona (drama).
  - Los predilectos (comedia).
  - El día de mañana ( ídem).
  - El atestado (juguete en un acto).
  - Ciabudnaga.—Silencio (composición dramática en verso).
  - A. Silea Lacuna y G. Parés.—La

- Liuria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
- Melid.—Colección de los 10 cuentos (anodados).
- La Internacional (himno, letra y música).
- La Marsellesa de la paz ( ídem).
- La Comuna ( ídem).
- Canto del Primero de Mayo ( ídem).
- A 75 céntimos.
  - Domenech.—Nuevo Mundo (tragedia).
- A 1 peseta.
  - Verdes Montenegro.—De mi campo.
  - Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
  - Misericordia de la Filosofía.
  - Domenech.—Lo humano (novela).
  - Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
  - Ferri.—Socialismo y ciencia positiva.
  - Melid.—La Leona (drama).
  - Los predilectos (comedia).
  - El día de mañana ( ídem).
  - El atestado (juguete en un acto).
  - Ciabudnaga.—Silencio (composición dramática en verso).
  - A. Silea Lacuna y G. Parés.—La

- MARIA GARCIA LOPEZ Profesora en partos. Tintoreros, 8, pral. Madrid
- GRAN CASA DE HUESPEDES de Victoriano Tio.—Pensiones de todas clases.—Montera, 31, 2.º
- PELUQUERIA Y BARBERIA de Benito Rodríguez.—Servicio esmerado.—Se admiten abonos Silva, 4, Madrid.
- LA ANHELADA Tienda de vinos, cervezas y otras bebidas, de Julio Galiani—Modellin, 1.
- ANTIODONTÁLGICO BRAVO Frasco, 0,85 pts. Quita y evita el dolor de muelas. FARMACIA BRAVO.—Pacífico, núm. 10, únicamente.
- ANTONIO DIAZ Vicierto-fuente. Sarria, 110. Teléfono 3.808.
- SE NECESITA oficial bordadoras.—Tesoro, núm. 18, 3.º derecha.
- SE VENDE colección completa de EL SOCIALISTA semanal (veinte años encuadernados). E. GRUESO, Plaza de Santa Cruz, núm. 3, portería.

### COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA

Exactitud en el peso.—Géneros garantizados. Aceite filtrados superiores.

«BATERIA DE COCINA»

Precios ventajosos.—Comprad en nuestros establecimientos de San Francisco, 9, y Urarrutia, 40.—BILBAO

### García Ceballos ENCUADERNADOR

DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamolo, ornamentación de libros etc. etc. 8 y 10 ESCALINATA 8 y 10

### TIFUS

Se cura bien, pronto y sin consecuencias con el antifebrilifugo NARTRE.

San Bernardo, 15, farmacia.—Madrid.

### TAPONES DE CORCHO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAISES I. Sánchez y C.º.—Sevilla.

## La Ciudad de la Niebla

POR FIO PARROJA

de la Torre de Londres. Se acercó el Clyde; sonó una campana; los carros y los ómnibus quedaron detenidos a ambos lados del puente y éste se partió por el centro y las dos mitades comenzaron a levantarse con una solemne majestad.

Pasó el Clyde. Se veía entre la niebla la cúpula de San Pablo. Nos íbamos acercando al puente de Londres, en el que hormigueaba la multitud y se arantonaban los coches.

El barco silbó varias veces, fué aproximándose a la orilla y se detuvo en el muelle, cerca de la Aduana. Echaron un puentecito a un pontón y desembarcamos.

Salimos a una callejuela invadida por un sinnúmero de carros y de cargadores, en donde oía a pedregado de una manera terrible; seguimos los callejuelas hasta salir a una calle ancha, y allí tomamos un cab. El ligero cochecillo de dos ruedas, sobre sus gruesos neumáticos, comenzó a marchar de prisa por el suelo mojado por la lluvia, cruzó por delante del monumento del incendio

(2) de Londres, tomó por una avenida recta y ancha, Cannon Street, rodeó la iglesia de San Pablo, y entró en otra calle, Ludgate Hill.

Al pasar por debajo de un arco un policía mandó detener el coche con un movimiento de la mano. El cab se detuvo. El policía, enorme, gigantesco con una terna impermeable sobre los hombros, aguantando la lluvia, parecía de piedra. Había detenido el movimiento de la calle en la dirección que llevábamos nosotros y pasaban en sentido transversal un sin fin de carros y de coches. Yo me levanté del asiento para mirar hacia adelante.

—¡Qué barbaridad! ¡Qué animación! exclamé.

Desde allí la calle transversal daba la impresión de un torrente en el que fuese arrastradas con violencia cosas y personas. Las imperiales de los ómnibus pintarrajados iban llenas de hombres de negro y mujeres vestidas de claro pasaban sin preocuparse gran cosa de la lluvia; al mismo tiempo corrían de una manera vertiginosa automóviles y coches, grandes camiones y ligeras bicicletas.

—¿Pero no ves qué movimiento?—le dije a mi padre.

—Sí, pero es un movimiento mecánico—replicó papá de una manera displicente.

—¿Cómo puede ser de otra manera la animación de un pueblo?—pensé yo.

Me volví a mirar hacia atrás; los coches, los caballos, los camiones, inmóviles, se apretaban como formando un conglomerado; los caballos tocaban con la cabeza el carro ó el cab que tenían delante; los ciclistas se sostenían en su máquina agarrados en un automóvil ó en un ómnibus.

A los pocos minutos de estar parados cerca del arco, el policía dejó el sitio que había ocupado, y seguimos adelante. Pasamos Fleet Street, la calle de los periódicos; luego el Strand, la vía más animada y pintoresca de Londres; después tomamos por una avenida ancha recién abierta y sin edificar aún, que partía desde cerca del Temple, y cruzando por una plaza con un jardín en medio con grandes árboles, rodeada de una verja, Bloomsbury Square, enfílamos una calle formada por casas iguales y simétricas, y en una de éstas se detuvo el coche.

Pagó mi padre al cochero, llamamos en la casa, salió a la puerta un criado de frac, a quien yo le pregunté por la dueña ó encargada, y apareció una mujer de cara larga y fina y ojos azules seguida de un perrito.

Le entregué la carta de Gray. La encargada, después de leer la carta, nos hizo subir al piso segundo, nos mostró dos cuartos y nos preguntó si nos gustaban. Contestamos que sí, y tras de algunas útiles indicaciones acerca del servicio nos dejó solos.

Papá se acostó; se encontraba, según dijo, extenuado, y además tenía muy malhumor. Yo estuve luchando para limpiar y dejar presentable mi vestido, y a la hora del almuerzo bajé al comedor. Me indicaron el asiento en una mesa ocupada por un comandante sueco, serio como un poste, que no habló una palabra.

Cuando concluyó el almuerzo, encontrándome avergonzada al verme sola y tan mal vestida, me levanté más que de prisa y salí del comedor.

La seguridad, la desaparición de todo peligro, había producido un marcado malhumor en mi padre, y en mí un sentimiento de tristeza.

Presas de esta impresión melancólica me metí en mi cuarto, me senté cerca de la ventana y me puse a contemplar la calle. La niebla formaba una cortina gris delante de los cristales. El aire estaba húmedo y templado. Asomándose a la ventana se veía a un extremo y a otro de la calle los grandes árboles frondosos y verdes de dos plazas próximas.

—¿Qué suerte me reservará Londres?—pensé. Experimentaba cierto temor al sentirme en la gran ciudad en donde probablemente tendría que vivir y trabajar.

Estaba pensativa cuando dieron dos golpes a la puerta. Una criada con traje azul, delantal blanco y lazo en la cabeza venía a arreglar el cuarto. Le

hice algunas preguntas que la muchacha contestó con voz muy tímida.

Al anoecer, la misma criada vino con una jarra de agua caliente. Me lavé y arreglé, y un poco atemorizada bajé a comer.

Al día siguiente hablamos largamente mi padre y yo de lo que podríamos hacer en Londres. Nos quedaba poco dinero. Teníamos para pasar allá unos tres meses. Papá, sin motivo alguno, comenzó a sentir antipatía por Londres, y dijo:

—Si aquí no encontramos un modo de vivir nos vamos a otra parte.

Yo, comprendiendo que pronto necesitaríamos buscar trabajo, me dispuse a estudiar el inglés hasta escribirlo a la perfección. Salí a hacer algunas compras indispensables para papá y para mí, y llamé a un sastre y a una modista que me recomendaron en el hotel.

Mi padre, cuando se encontró elegante y bien vestido, perdió pronto su murria y comenzó a bajar al comedor y al salón.

A pesar de que estaba ya bastante avanzada la primavera, el tiempo era frío y todos los días se encendía el fuego. Llovía casi constantemente; el cielo, siempre bajo y plomizo, no quería aligerarse. Algunos días la niebla era muy densa y no se veían las casas de enfrente ni los árboles de las plazas vecinas.

Yo solía estudiar en mi cuarto arrullada por este ruido monótono de la lluvia. Mi cuarto era claro, limpio, confortable, con su chñnena de carbón, que algunas veces encendía. Desde la ventana se veía la calle asfaltada, brillante por la humedad. De noche, la luz de los faroles, parecía un canal ancho lleno de agua inmóvil. Constantemente resonaba el ruido de la lluvia y se oía acercarse ó alejarse el trote de los caballos de los coches en el silencio de la calle.

Por las tardes solía descansar de mi estudio asomándome a la ventana. Las casas negras se destacaban en el cielo gris azulado, y de las chimeneas en fila iba brotando el humo, como hebras algodonosas disueltas en el cielo de color de plomo. A lo lejos, dos velas con dos gallos parecían signos de interrogación en el aire.

Solía respirar con delicia este aire húmedo y tibio; luego cerraba la ventana y seguía estudiando.

CAPITULO II  
BLOOMSBURY

El barrio de Bloomsbury, casi por entero, es un barrio de pensiones y de pequeños hoteles, formado por casas iguales, con un piso bajo pintado de rojo a rayas blancas y los altos primitivamente amarillos y ennegrecidos (Continuad.)